SAN PEDRO DE VERONA, del arameo, «piedra», «roca» (1205-1252). Presbítero de la Orden de Predicadores y mártir. Oriundo de Verona, Italia, en el seno de una familia partidaria de los cátaros (del griego katharós, puro; corriente herética de los siglos XI al XIII, cuyos miembros pregonaban una estricta pureza en las costumbres para alcanzar la perfección. Defendían un rígido dualismo, rechazaban los sacramentos y justificaban el suicidio). En su juventud ingresó en la Universidad de Bolonia, donde conoció al fundador de la Orden de los Predicadores, santo Domingo de Guzmán (8 de agosto), a raíz de este acercamiento Pedro ingresó en la citada Congregación en 1221. Se fijó como meta el difundir la verdadera religión y combatir las herejías. Por la similitud de su conversión y la fecunda obra realizada entre herejes y paganos se le llamó «el Segundo Pablo». Fue prior de los conventos de Asti, Piacenza y Como. Para las religiosas dominicas fundó el monasterio de San Pedro, en Milán. Se consagró con esmero a la difusión del culto a la Santísima Virgen María, a las obras de misericordia y la formación cristiana de los laicos; asimismo fue promotor de sociedades defensoras de la ortodoxia católica. En 1232 se le designó Inquisidor General. Combatió el maniqueísmo (doctrina religiosa herética que admitía dos principios creadores: uno para el bien y otro para el mal). Lo prolífico de su evangelización, la santidad de su vida y la derrota de los herejes le atrajo numerosos enemigos. El seis de abril de 1252, al dirigirse a Milán para cumplir con una misión evangelizadora y defender a la fe católica, fue emboscado y asesinado con un golpe de hacha en la cabeza; se dice que, agonizante, alcanzó a escribir con su sangre en el suelo: «creo» y murió recitando el Credo. Fue canonizado por Inocencio IV (1243-1254) en 1253. Es el protomártir dominico. El actual Martirologio Romano celebra la fiesta de san Pedro de Verona este día. Su asesino, Pedro de Balsamo, arrepentido, se hizo fraile dominico, tomó el nombre de Carino, llevó una ejemplar vida y fue beatificado en 1822, la Iglesia le conmemora el 28 de abril bajo el nombre de Beato Carino Pedro de Balsamo.

San Eutiquio de Constantinopla, obispo.

Beato Miguel Rua, presbítero de la Sociedad de San Francisco de Sales.